

HILOS DE AGUA**Charo Bernal. Ediciones Amazon, 2019**

Esta poeta nacida en Puertollano y residente en Ciudad Real desde muy niña, nos deleitó en 2019 con este libro que ahora reseñamos y, en su día, prologamos. ¿Por qué ahora este comentario? En primer lugar, porque la buena poesía no envejece y, en segundo lugar, porque, como dice la Biblia, «no se enciende una vela para ponerla debajo de un celemín», (Mt 5-15) y a fe que Charo Bernal es dueña de una potente luz poética, como muestra el último premio de poesía conseguido: el I Premio Internacional de Poesía «Carlos Murciano», en marzo de 2021.

Apasionada de la literatura desde niña, escribe novelas (*Entre Celeste y Violeta*) y poesía para entender la vida y entenderse a sí misma. Inició su camino poético con el libro *Pisando de puntillas* (2016) y *Desde mi reflejo* (2017), y desde entonces hasta ahora sublima los avatares de la vida y destila lo mejor de sí en una alquimia poética que se hace patente en *Hilos de agua*.

Sus poemas son la descripción sentimental de un ser humano y con ese instrumento verbal que es la poesía nos habla y se introduce en nuestras más íntimas estancias. Charo Bernal acoge, con su sensibilidad, el fulgor que contienen las palabras y nos las muestra engarzadas en bellos poemas. Se ayuda de metáforas e imágenes audaces: «Al menos, mi amor, conviértete en luciérnaga», «Voy a dejar de aspirar tus recuerdos, perjudican seriamente mi salud», «Que se calce la tarde tacones y la lluvia se de media vuelta»

Aunque este poemario, en teoría, es de verso libre, abundan las rimas asonantes. Esto podría chirriar a los ojos de los ortodoxos de la poesía, pero la autora, aún sabiéndolo, lo hace con pleno conocimiento. Es su forma de adornar los poemas y más cuando las rimas no son forzadas sino libres y espontáneas.

Hilos de agua tiene una poesía alejada de lo críptico. Conecta con nosotros porque comparte sus sentimientos amorosos, meditaciones y preguntas existenciales envueltas en belleza: «Hay tardes que te atraviesan / como una luz refractada / y te dejan, la mitad del alma / perdida por detrás del horizonte».

Decía la escritora francesa Anaïs Nin: «Escribimos porque tenemos necesidad de crear un mundo en el que podamos vivir, también para aumentar nuestra conciencia de la vida; escribimos para atraer, encantar y consolar a otros». Charo Bernal, con su poesía, crea su propio mundo, un mundo salvífico y terapéutico para sus emociones. De este manantial de agua pura beben los lectores que la siguen (que son muchos) y los que no la conozcan tienen, en este libro, una espléndida oportunidad para hacerlo.

Charo Bernal está recorriendo su camino poético, pero tiene muy claro que la buena poesía es la que sale del corazón, sin dejarse llevar por modas y modismos que son «flores de una época». Cuando llevamos el equipaje intelectual suficiente para hacer frente a los problemas que impone el lenguaje, salen libros como este *Hilos de agua* que comentamos. Un libro libre de rémoras artificiales donde la poeta transmuta sus pensamientos y emociones en pálpitos de belleza y sensibilidad que nos llega al alma.

La luz poética de Charo Bernal es un consuelo contra tanta sombra que nos rodea. Seguiremos atentos a su trayectoria. Vale la alegría.

Eugenio Arce Lérica